

Belloch considera ganada la «guerra» del tranvía con el estreno de hoy hasta Parque Goya

Los convoyes recorren la margen izquierda desde las 4.55 de la madrugada inaugurando así, por fin, toda la línea 1



El alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, y la concejal de Servicios Públicos, Carmen Dueso, conversan en el tranvía. OLIVER DUCH

LOS DATOS

Las nuevas paradas (en el caso de parada doble, la primera es la ubicada en sentido Parque Goya): La Chimenea, María Montessori-Martínez Soría, León Felipe-Rosalía de Castro, Pablo Neruda-Clara Campoamor, Adolfo Aznar-Legaz Lacambra, García Abril-Margarita Xirgú, Campus Norte, Juslibol, Parque Goya y Avenida de la Academia.

Frecuencias: de momento, las mismas que hasta ahora. Es decir, los días laborales pasará de 5.00 a 7.00 cada 20 minutos; de 7.00 a 10.00, cada 5 minutos; de 10.00 a 17.00, cada 7 minutos; de 17.00 a 20.00, cada 5 minutos; de 20.00 a 22.00, cada 7 minutos; y de 22.00 a 0.00, cada 12-15 minutos.

ZARAGOZA. «Próxima parada, Avenida Academia». Cuando estas palabras grabadas suenan hoy en el interior de los tranvías culminarán casi cuatro años de obras, con sus partidarios y sus detractores. En palabras del alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, ha sido «una guerra» que ha llenado la ciudad de zanjas, máquinas y mucha polémica. Concluidos los trabajos, el ayuntamiento de la ciudad y la sociedad Los Tranvías de Zaragoza, que explota el servicio, aspiran a envainar las espadas y a que el servicio convenga a los zaragozanos.

Para ello, al trazado que ya estaba en funcionamiento (entre Valdespartera y las Murallas Romanas) se añaden desde las 4.55 de esta mañana diez nuevas marquesinas a través del Actur y de Parque Goya. Es la parada final de un camino iniciado hace más de tres años y medio y que podría encontrar bifurcaciones: Belloch insistió ayer en llevar los Urbsos 3 a «Las Delicias, Las Fuentes, San José, Torrero y Arcosur», por este orden. El primer objetivo es, dijo el alcalde, «que esta legislatura quede diseñado el ramal a Las Delicias».

En la inauguración oficial de ayer, Belloch insistió con las comparaciones bélicas, apuntando que «los detractores del tranvía están en franca retirada». «Ahora el conflicto ha cambiado y esta batalla la hemos ganado los buenos, y no los que apostaban por una ciudad provinciana. La hemos ganado de la mejor manera posible, convenciendo a los enemigos y a los detractores». «Ahora -prosiguió Belloch-, la batalla 'tranvía sí-tranvía no' ha cambiado, y el

problema es que la gente quiere más frecuencias, más tranvías... y los habrá. Esto no tiene vuelta atrás».

Belloch calificó de «una historia de éxito» el regreso del tranvía a la ciudad, y dijo que Zaragoza «es más hermosa» con los Urbsos 3 circulando. «En mi despacho tengo la Virgen del Pilar y, debajo, el tranvía», reveló.

La concejal de Servicios Públicos, Carmen Dueso -a la que Belloch consideró la cabeza del proyecto- apuntó que a partir de hoy el tranvía «podrá empezar a mos-

trar todas sus virtudes». Dueso recordó que el tranvía «ha adelantado los plazos, no ha tenido ni un euro de sobrecoste y ha generado 2.000 puestos de trabajos».

Más paradas, misma frecuencia

Los usuarios desde hoy subirán y bajarán en diez nuevas paradas. Cuatro de ellas son dobles, al dividirse el trazado del tranvía por María Zambrano y Gómez de Avellaneda, en el Actur. Así, tras la parada en La Chimenea (en la avenida de Ranillas) los convoyes se detendrán, sentido Parque Go-

ya, en María Montessori, León Felipe, Pablo Neruda, Adolfo Aznar y García Abril. Hacia Valdespartera, las marquesinas están situadas en Margarita Xirgú, Legaz Lacambra, Clara Campoamor, Rosalía de Castro y Martínez Soría.

Siguiendo hacia el norte, el trazado se vuelve a unificar y sitúa sus paradas en el Campus Norte, Juslibol, Parque Goya y Avenida de la Academia. Desde esta última hasta la primera, ubicada en Mago de Oz (Valdespartera) habrá 40 minutos en tranvía. Las dos primeras semanas servirán como aper-

tivo, aunque las cifras de viajeros serán estimativas por el 'efecto novedad' y por tratarse de días marcados por la festividad de Semana Santa y las vacaciones escolares y universitarias. En principio, el objetivo del Ayuntamiento es que cuando se consolide el servicio se dupliquen los viajeros actuales, llegando a los 100.000 usuarios al día.

A pesar de este estreno, los autobuses de la ciudad de momento no sufren cambios y mantendrán sus recorridos invariables.

JAVIER L. VELASCO

Contra crónica | La inauguración oficial reunió a más de 200 personas en las cocheras de Parque Goya, pero comenzó minutos antes en La Chimenea con una protesta de vecinos de Rosales que puso muy nervioso al alcalde

«¡Gobernador, diga que se ponga en marcha!»

El día más esperado para el tranvía de Zaragoza comenzó de la peor manera posible. La lluvia y una sonora protesta contra el alcalde convirtieron el inicio del estreno de la línea 1 en una improvisación que en algunos momentos rozó el caos y en otros, el esperpento.

Los vecinos de Rosales del Canal llevaron su protesta por la instalación de Remar en el barrio a la parada de La Chimenea, donde estaban citadas las autoridades y los medios de comunicación para desplazarse -en tranvía, claro- hasta las cocheras de Parque Goya. Armados de silbatos, tambores y carteles de «mentirosos» con la cara de Belloch, esperaron la llegada del alcalde. Sus gritos y la lluvia hicieron variar el plan pre-

visto, y las declaraciones ante los medios de comunicación se hicieron en el interior de un Urbsos 3. Incluso ahí resonaban las acusaciones contra Belloch y los gritos de «¡fuera, fuera!».

El alcalde comenzó a hablar antes los medios con esta «música» de fondo. De repente, muy molesto, dejó de hablar y espetó: «¡Por favor, que el tranvía se ponga en marcha!». Esto trastocaba los planes de protocolo, ya que estaba previsto que los periodistas se bajarán de ese convoy, entrarán las autoridades e invitados y los trabajadores de los medios llegarán a Parque Goya en el siguiente.

Así, al tranvía le costó arrancar. El alcalde, con más de una docena de micrófonos delante, seguía insistiendo. En ese momento en-

traba por la puerta más cercana a la cabina del conductor el subdelegado del Gobierno en Zaragoza, el popular Angel Val. «¡Gobernador, diga que se ponga en marcha el tranvía!», dijo Belloch, confundiendo el cargo de Val con la figura del gobernador, extinguida en 1997. «¡Venga!», insistió el alcalde. Finalmente, tras apenas dos minutos eternos, arrancó el Urbsos 3. «¡Adiós, muy buenas!», se despidió irónicamente Belloch de los vecinos de Rosales del Canal.

Tras las declaraciones en movimiento que hizo el alcalde en el paseo por el Actur, el convoy llegó a Parque Goya, donde esperaba la inauguración oficial en las cocheras del barrio. Allí se reunieron unas 200 personas, entre autoridades, representantes de las

empresas constructoras, trabajadores vinculados al proyecto, asociaciones de vecinos, voluntarios de la ciudad...

Además del alcalde y del subdelegado del Gobierno -que no gobernador-, estuvo el equipo de Gobierno socialista de la ciudad casi en pleno, los tres concejales de IU, uno de CHA, otro del PP... Llamó la atención que no acudiera ningún consejero del Gobierno de Aragón, pese a que esta institución aporta al proyecto la misma cantidad de dinero que el Ayuntamiento. Un vino aragonés y unos canapés fueron el colofón de un estreno muy esperado que a partir de hoy comenzará a pasar su verdadero examen, el que le hagan los usuarios.

J. L. V. V.